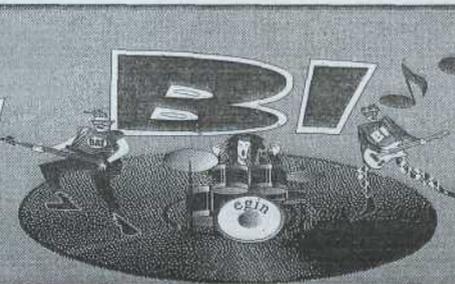


# BAT



# HIRU

1997KO IRAILAK 26  
OSTIRALA

GAZegin 9

**Por distintas cuestiones personales y por la sencilla y humana necesidad creativa de retar al futuro, Tapia Ta Leturia Band se despiden con un concierto que ofrecerán hoy mismo en el Kafe Antzokia de Bilbo. No obstante, y contrario a lo que pueda parecer, no cesa la relación entre Tapia y Leturia, quienes con toda seguridad seguirán unidos en proyectos futuros junto con buena parte de los músicos que les acompañan estos días. «Ero» es el álbum de despedida y la base para lo que será un concierto emotivo, pero fundamentalmente alegre.**

TEXTO Y FOTO: Pablo CABEZA

# S

E DESPIDEN COMO BANDA. CADA MUSICO TRAZA UNA NUEVA LINEA EN EL HORIZONTE Y COMIENZA A CAMINAR HACIA ELLA. ES PREVISIBLE QUE PASADO UN TIEMPO DE DESCANSO TAPIA Y LETURIA INICIEN DE NUEVO OTRA AVENTURA MUSICAL QUE AUN ESTA POR DEFINIR, AUNQUE SEGURAMENTE VOLVERA A SER UNA PAREJA ACOMPAÑADA POR MUSICOS. Tapia y Leturia hace tiempo que optaron por la trama musical, así que difícilmente se volverá hacia atrás, más aún cuando comienza a ser habitual que la pareja de trikitrilaris «profesional» se acompañe de bajo batería y guitarra.

Tapia y Leturia comenzaron a tocar juntos en 1984, a raíz de una actuación en Belauntza. Joseba Tapia andaba sin panderojotzaille, Leturia aprendía acordeón con el río de Joseba, así que el círculo estaba echado. Desde ese año hasta el momento presente los conciertos han sido innumerables, los primeros cinco años como pareja. Tanto que en determinados momentos hasta se han tenido que tomar momentos de reposo. Más descarnada es la actividad de Joseba, quien siempre ha estado liado con su propia banda y otros proyectos en paralelo, desde Zaldibobo a Hiru Truku pasando por decenas de colaboraciones.

«Ero» es el testimonio que dejan. Un álbum que marca la tendencia del grupo en los últimos años: diversidad (odiamos la palabra mestizaje), desenfado y un denso trabajo musical de base, de concepto. De concepto, sí, aunque parezca que no lo tiene como consecuencia de los numerosos cruces estilísticos que posee. Un alma inquieta que no les permite dar vida a un espléndido ska, «Alperik dau» como tal, sino que lo tiene que desfigurar con un inoportuno cambio de ritmo, de onda. Un claro ejemplo de la ambición y de la inconformidad musical de Tapia Ta Leturia Band, un grupo de alta calidad instrumental y que en ocasiones tiende a la complejidad en detrimento del mensaje directo.

### Preferencia por el devaneo

No se puede decir, bajo ningún aspecto, que Tapia Ta Leturia hayan elegido el camino fácil del éxito. Saben cómo conseguirlo, cuál es la línea segura, pero no es lo suyo, o no fue lo suyo. El talde prefiere el devaneo, un sonido renovador. Sin embargo, las canciones que más animan son estructuras que tienden hacia lo clásico y dulce, caramelos como «Barruti honen laretan», especialmente redonda, «Alperik dau», un ska con un final rokanrolero que es toda una lección de perfecta fusión. «Tapia eta Leturia», un corte bacilón que puede con todo y «Maitatzen zaitudalako», con Briji Bruque (Koma) vociferando en un tema que sabe a metal, como lo es «Xexoneto» y donde también participa, dos pelotazos en todos sus extremos; «Xuruba» posee el encanto luminoso al que David Byrne diría sí y «Lorenzo blues» es un tema donde el grupo termina por des-



El humor y desenfado de Tapia Ta Leturia Band.

# TAPIA ETA LETURIA BAND, despedida sin traumas

trar que domina todos los campos, pura densidad y sudor extraído de la raíz del rokanrol. Fuera de lugar se quedan apuestas como «Maitetxu» y otras rasposidades similares. Los sonidos africanos, presentes en otras composiciones, sugieren llegar vía Iparralde, aunque son tonadas que no cuentan con implantación ni seguidores en Hegoalde.

### Reflejo de una década

Un álbum, en definitiva, que en directo es optimismo, fiesta y que resulta más llevadero que dígito a dígito. Un trabajo que cierra una etapa y que refleja los profundos cambios musicales que en la última década ha traído el rok a Euskal Herria, y como éste ha insuflado en los músicos más sensibles, más revoltosos, aquellos con ganas de arriesgar, el deseo de proponer nuevas dimensiones para el uni-

verso de la triki. Lástima que a pesar del esfuerzo y del lento que muestran los músicos vascos, la mayoría de los residentes no se enteren de su existencia. La realidad nos muestra cada día, o cada fin de semana con los conciertos, que la música —quizá como el reflejo del estado actual de la sociedad y de los medios de comunicación— camina desasociada: castellana/euskaldun, local y todo lo demás.

En el Kafe Antzokia de Bilbo algunos de los invitados serán: Niko Exart, Xabier Montoia, Briji, el cantante de Koma, Mikel Markez y Cristina eta Amaia. Una colorista fiesta para una ráfaga de músicos capaces de pervertir lo sencillo y sintetizar lo complejo. Tradición o revuelta. Dos terrenos contiguos con vida propia y amplias posibilidades, tanto si se abrazan como si se dan la espalda. Tapia, Leturia y banda han sido un buen ejemplo. ■